

Carta de una madre que aprendió a escribir

Víctor Hugo Rotaheche

Image not found.

Capítulo 1

Carta de una madre que aprendió a escribir, a su hijo que está lejos.

Por Víctor Hugo Rotaheche

Querido hijo:

Tal vez te extrañe esta carta, o te parezca raro incluso recibirla así de sorpresa, sin previo aviso; no te preocupés, papá está muy bien. Su corazón aún tiene la suficiente cuerda como para renegar y roncar muchísimos años más. Es otra la razón por la que recibís este sobre. ¿Acaso no te das cuenta qué esta carta es diferente a las otras? Me parece verte sonreír, con un mate al lado, y una revista de historietas... te conozco muy bien... sí, así como sé que sos muy distraído, tanto que perderías la cabeza de no tenerla pegada al cuello. Así que sí aún no te das cuenta, voy a seguir "contándote" más cosas.

(Ah sí ya me acordé lo que iba a decirte) Una de las cosas que más me gusta es hablarte directamente, decirte las cosas a la cara y saber que pensás. Prefiero contarte las cosas yo misma, y evitarme peleas con la vecina de enfrente; te digo esto porque antes ella me escribía las otras cartas que te enviaba; yo se las dictaba con mucha paciencia, porque era demasiado lenta para escribir, y cuando me tomaba el tiempo de explicar tal o cual cosa se me olvidaba lo que quería contarte. Ella es una chismosa, y era imposible no contarte algo íntimo sin que ella lo desparramara por todo el barrio. Ya me tenía harta, también tenía el descaro de cobrarme como si su letra fuera muy bonita toda despatarrada y llena de errores; bueno, no es que me quiera hacer la sabelotodo, pero yo sé muy bien que Julio se escribe con "J de jinete y no G de gato". También sé que las cartas no se usan mucho, hasta la madrina de tu hermana anda metida en esas cosas de la internet, yo por más que tu padre me insista no quiero saber nada con eso. Es muy complicado, y creo que también muy costoso, sin mencionar el detalle de que es mucho más fácil que te averigüen la vida sin que uno se entere. Cuando escuché las ideas de tu papá de que quería poner una computadora en el living me dio mucha risa, y lo imaginaba a él haciéndose el oficinista importante, tratando de atinarle a las letras del teclado. (Tu hermana me contó que partes tenían las computadoras, por eso es que se algunos nombres jeje)

Ayer tu hermana ganó una bici en una rifa, y por su cumpleaños recibió un gatito de regalo, estaba tan contenta; se paseó por todo el barrio recibiendo tironcitos de oreja, y algunos cantitos de tu primo el que tiene la banda esa de cumbia ¿te acordás de él? Después de un largo día de

cumpleaños la vi meterse en tu pieza. A veces la encuentro dormida ahí, metida entre tus libros, tus cosas, tu pequeño gran mundo. A veces paso a barrer, y no puedo evitar poner los ojos en tu guitarra, tus cajas, tu vida que queda acá conmigo, tu niñez abandonada que me apuñala el corazón como una daga. A veces lloro mucho, y me duele el pecho porque te extraño, porque no puedo abrazarte y decirte que todo está bien. Entonces tu papá me encuentra y guardo mis lágrimas, las escondo detrás de una sonrisa, y preparo mis útiles para la clase.

¿No sabías eso verdad? Voy a clases de apoyo en las tardes, y hay una chica que me enseña; ella es muy atenta, y a veces parece solitaria, pero muy gauchita. (No estoy tratando de decirte nada ieh!) Así que allí voy. Escribo, dibujo, y leo mucho también. Todavía tengo muchos errores, pero siempre me gusta practicar, y lo voy a hacer muy seguido. Espero no te moleste que te "hable" de vez en cuando, la ventaja del papel, es que nunca se va a interrumpir nuestra conversación como en esas ocasiones en la que se termina el crédito.

¿Y? ¿Te diste cuenta o no? ¡Claro! ¡Esta carta la escribí yo! La verdad me costó mucho hacerla, no sabía cómo empezar, ni que quería poner, o como ponerlo. Me levanté más temprano de lo normal, no solo para poder tener tiempo de sobra para escribirte, sino porque entre que llevo a tu hermana a la escuela, vuelvo a preparar las tortas fritas, el almuerzo de tu padre, la casa (ya estoy como esa de la propaganda jaja) no sabía si podría contarte todo lo que quería. Pero me parece que lo hice bien, bah creo, no sé. Ya verás cuando abras la caja que te despaché (tu padre dice que es así como se pronuncia; ya me tiene podrida, toda la noche me estuvo molestando de que no pusiera "cualquier cosa en la carta") que hay una sorpresa al fondo.

¿Seguís escribiendo? A pesar de lo que te diga, no le hagas a tu padre, no porque él sea una mala persona, sino porque dentro de todo no quiere que descuides la parte que más importa: vos. Anoche se durmió hablando de lo mucho que te extraña, y entre ronquidos se me ocurrió que podría delatarlo sin que se entere.

Espero que todo te esté yendo muy bien, (yo lo sé y confío), y no dejes de sonreír, ahora que sabés que tu querida vieja, sabe escribir como la gente.

Besos y abrazos, tu mamá.